



DESARROLLO ALTERNATIVO

NOVIEMBRE 2008



La asistencia de USAID ayuda a los excocaleros a optar por cultivos rentables de exportación, como el cacao en esta foto, en Huayhuantillo, Tingo María.

El Perú es tradicionalmente un país productor de coca, la planta utilizada para producir cocaína. Bajo algunas circunstancias, sin embargo, un número limitado de coca también se cultiva legalmente en el Perú para usos tradicionales e industriales. Estudios recientes han demostrado que nueve de cada diez hojas de coca producidas en el Perú, son destinadas a convertirse en cocaína y que el Perú provee del 28% de la cocaína a nivel mundial. El cultivo y procesamiento ilícito de coca para cocaína, la violencia, la inseguridad y el crimen organizado que los acompañan, amenazan la paz social, retardan dramáticamente el despegue económico en áreas de siembra y representan una amenaza al desarrollo del Perú.

La producción y procesamiento ilícito de coca prospera en áreas ya empobrecidas, con poca o inexistente presencia del gobierno, trayendo violencia e ilegalidad y proporcionando una fuente de financiamiento a los vestigios de los grupos terroristas. La educación, salud y proyectos de inversión privada son muy costosos y difíciles de implementar, dada la atmósfera cargada y amenazante del narcotráfico en estas áreas y la falta de la presencia policial. USAID ayuda a fortalecer la presencia del Estado en estas áreas a través de un enfoque integral, promoviendo alternativas viables a la siembra de coca. Paralelamente, se trabaja para fortalecer a los gobiernos locales, se construye capacidades en las comunidades, se promueve el uso sostenible de los recursos naturales, se construye infraestructura social y económica y se mejora el acceso a los servicios de salud y educación.

El Programa Desarrollo Alternativo de USAID/Perú es un componente clave de la exhaustiva estrategia contra narcóticos del gobierno de los Estados Unidos. USAID opera en concertación con otras agencias del gobierno de los Estados Unidos, incluyendo la Sección Narcóticos del Departamento de Estado (NAS) y la Agencia de Administración para el Control de Drogas (DEA), así como con el gobierno del Perú, para promover el desarrollo lícito en áreas productoras de coca y reducir la producción ilegal de coca de una manera sostenida a través de programas de erradicación. USAID trabaja en estrecha coordinación con la Sección Narcóticos del Departamento de Estado (NAS) para identificar comunidades potenciales donde la erradicación programada por el gobierno peruano se ha llevado a cabo. A estas comunidades se les ofrece la oportunidad de firmar convenios en los cuales se comprometen a no sembrar coca nuevamente. USAID y el gobierno peruano comprometen su apoyo a estas comunidades en el proceso de transición hacia una vida lícita, ofreciendo un paquete de asistencia hecho a la medida de las necesidades y prioridades de cada comunidad, haciendo la erradicación programada sostenible.

Así como el programa se expande a nuevas áreas en apoyo a las actividades de erradicación programada, USAID simultáneamente continúa su apoyo para la sostenibilidad de los cambios hacia la vida lícita en comunidades que mantienen una relación anterior con el programa. El apoyo de USAID a estas comunidades ha evolucionado para enfocarse en la consolidación de progresos sociales y económicos obtenidos en años anteriores, para así hacerlos sostenibles al largo plazo. Esto significa incrementar la productividad del cacao, café y aceite de palma, ayudar a los agricultores a acceder al crédito para expandir sus cultivos.

Agencias Ejecutoras: Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA), Chemonics International Inc., Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO), Naciones Unidas, así como sub-contratos y sub-donaciones que incluyen a municipalidades, ONGs peruanas y empresas privadas.

Socios: Fondo Nacional de Financiamiento de Actividades del Estado (FONAFE), Ministerio de la Producción y Ministerio del Interior.

Paralelamente, fortalecer las asociaciones de productores y cooperativas y así asegurar precios óptimos y acceso a mercados locales e internacionales y trabajar estrechamente con productores y comunidades para construir sus capacidades para la acción colectiva y auto-gestión. El bienestar de la mujer y la equidad de género son también importantes componentes del Programa. Se busca propuestas creativas y participativas para la inclusión de la mujer en actividades económicas y para la toma de conciencia en las comunidades, y así asegurar que ambos géneros tengan acceso equitativo a los beneficios del programa y a las mejoras en la calidad de vida.

Las actividades de desarrollo económico del programa suscitaron el interés del sector privado en las áreas objetivo, incrementando las inversiones y creando grupos de interés de negocios nacionales e internacionales en desarrollo alternativo. Muchas de las inversiones específicas en infraestructura comunal también apalancan la presencia del Estado donde antes no existía. Una nueva escuela trajo al Ministerio de Educación; un centro de salud, al Ministerio de Salud; un puente o carretera obliga al gobierno local a mantener la infraestructura. Estos enlaces con el gobierno local han echado sus raíces y han llamado la atención a la sociedad peruana sobre estas comunidades y sus derechos. Los programas apoyados por el PDA proporcionan una oportunidad para que las instituciones del gobierno peruano se establezcan en las comunidades y proporcionen a éstas los servicios necesarios.

La expansión futura del componente de post-erradicación programada incluirá nuevas comunidades, mientras que las actividades de erradicación programada del gobierno peruano evolucionan.

Desde el 2002, los resultados del Programa Desarrollo alternativo incluyen:

- **Más de 15,117 hectáreas de coca ilícita han sido erradicadas voluntariamente por antiguos campesinos coccaleros, equivalentes a aproximadamente 80,000 kilos de producción anual de coca con un valor comercial en el mercado de \$8 mil millones de dólares.**
- **El programa ha tenido un impacto significativo en el desarrollo de las comunidades que han erradicado sus cultivos de coca.** Desde el 2002, el programa ha completado 719 proyectos de infraestructura, incluyendo 197 escuelas, 112 sistemas de agua potable, 15 postas médicas, 147 establecimientos multi-propósito, 45 puentes, y ha rehabilitado 91 caminos rurales. Cerca de 48,119 familias han recibido asistencia técnica en cultivos lícitos, tales como cacao, café, algodón, maíz y aceite de palma y pijuayo para palmitos en más de 58,000 hectáreas. Adicionalmente, el programa ha invertido cerca de \$30 millones de dólares en la rehabilitación de 90 kilómetros de la importante carretera Fernando Belaúnde Terry entre Juanjuí y Tocache, eliminando un gran cuello de botella y conectando así comunidades de la selva aisladas social y económicamente con el resto del país.
- **Más de \$10 millones de dólares en ventas de cacao se reportaron en el año 2008. Se espera triplicar este valor para el 2010.** Se creó el equivalente a 2,500 empleos a través del trabajo agrícola en las comunidades del programa.
- **Más de 42 municipalidades se han fortalecido a través de asistencia técnica y programas de capacitación en administración.**
- **Se han diseñado nuevos tipos de crédito que conectarán por primera vez a agricultores con instituciones financieras formales.** A través de alianzas con instituciones de banca privada el programa hizo factible las inversiones en crédito. La facilitación del crédito a clientes pre-calificados está sirviendo para la expansión de cultivos.



Este puente en Uchiza, departamento de San Martín, fue construido por USAID para apoyar a las comunidades circundantes en su transición hacia estilos de vida lícitos.



La piña es otro cultivo que viene siendo adoptado por comunidades ex-coccaleras, con la asistencia de USAID, tal como se muestra en esta foto en Shambillo, departamento de Ucayali.